

# LAS CONSTRUCCIONES PASIVAS EN EL ESPAÑOL Y EL COREANO

Hyo Sang Lim

Este trabajo intenta presentar algunos problemas con respecto a la adquisición de la construcción pasiva en español por parte de los estudiantes coreanos a nivel universitario. El fenómeno de la transferencia lingüística puede motivar algunos errores sintácticos en dicha construcción. La motivación para este trabajo viene del análisis de errores muy comunes de los estudiantes. Nuestro análisis nos enseña que no pocos estudiantes se confunden y llegan a emplear el verbo 'empezar' con 'se' en español.

(1) \*La clase se empieza a las nueve.<sup>1</sup>

La razón o causa para este tipo de error consiste en que la mayoría de los estudiantes coreanos cree que el elemento 'se' debe aparecer en toda construcción pasiva, por clara influencia del elemento 'deda' en coreano, que correspondería aproximadamente a la partícula española. En la tradición lingüística, la transitividad ha sido el concepto básico para la pasivización. Sin embargo, no todos los verbos transitivos aceptan la transformación pasiva. ¿Cuáles son los factores que impiden esta transformación pasiva? El típico contraste entre la construcción pasiva con 'ser' y la construcción con 'se' se puede comparar con la construcción pasiva léxica y la sintáctica en el coreano.

El conjunto de verbos copulativos del español también es una de las dificultades en la didáctica de esta lengua como segundo idioma. Lo fundamental es que la inexistencia de un sistema equivalente en coreano produce una enorme confusión en el momento de construir oraciones pasivas. Lo más grave es que se pueden notar errores considerables cuando existe el agente en la oración.

No es infrecuente que los estudiantes coreanos generen oraciones como (2a) basándose en oraciones como (2b):

(2a) \*La pared está pintada blanca por Juan.

(2b) La pared fue pintada blanca por Juan.

La pasiva resultativa formada por 'estar' y un participio pasado se contrasta bien con la pasiva con 'ser'. Sin embargo, se comenten muchos errores en la pasiva resultativa.

La involuntariedad en la acción del agente, tal y como se expresa en las siguientes oraciones, no es tan fácil de reflejar en una oración del coreano.

---

<sup>1</sup> Creemos que esta oración es gramatical con sentido enfático, pero no con significado pasivo.

(3a) Juan se golpeó en la cabeza al salir del coche.

(3b) Juan se hizo una herida al salir por la puerta.

Como podemos ver en las siguientes oraciones, hallamos la alternancia DE/POR cuando se trata del complemento agente en el español actual. Como nos señala Marcial Morera<sup>2</sup>, desde el punto de vista diacrónico, existía la preferencia por la primera preposición en el español medieval. Pero se ha reducido considerablemente su frecuencia hasta el punto de que su uso ha quedado reducido sólo a la combinación con un número reducido de verbos de actitud psicológica y otros de acción generalmente inmaterial. Dicha evolución histórica nos da pie para hacer una distinción significativa entre ambas construcciones. Según el autor citado, las dos construcciones no significan lo mismo pues, mientras que 'de' significa el agente como 'procedencia' de la acción verbal, 'por' se refiere a él como 'tránsito o canal' de la misma.

Al tener presente esta diferencia semántica, nos surge otra pregunta, la de si es posible establecer el mismo criterio del francés según el cual 'par' se emplea en el caso de la acción concreta o de carácter temporal en tanto que 'de' se usa para referirse a lo habitual, espiritual y estado durativo.

Para comprobar este argumento, nos parece conveniente comparar las siguientes oraciones.

(4a) María es amada por Juan.

(4b) ?María es amada de Juan.

Cuando el agente es un SN específico, la aceptabilidad disminuye considerablemente, aunque hay una variación entre nuestros informantes nativos<sup>3</sup>. Desde el punto de vista morfológico, la pluralidad del agente se convierte en un factor determinante en la gramaticalidad de las oraciones en cuestión. Algunos dirían que esta cuestión no es sino un problema de uso del español. Sin embargo, nos parece importante tener en cuenta el aspecto morfológico.

Otro punto a tener en cuenta es que la categoría en sí misma constituye un factor decisivo en la pasivización. Los tres ejemplos siguientes corresponden a esta diferencia sintáctica según la categoría gramatical.

(5a) Juan ordenó que Pedro saliera.

(5b) Juan ordenó la salida de Pedro.

(5b) Juan ordenó salir a Pedro.

Los dos primeros ejemplos se pueden pasivizar pero en el último caso no se permite este proceso sintáctico. Lo que primero salta a la vista es que el comportamiento de la cláu-

---

<sup>2</sup> Marcial Morera Perez, *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de usos*, pp.280-282.

<sup>3</sup> Queremos reconocer el hecho de que existe una diferencia sintáctico-semántica entre el español de la Península Ibérica y los países de la América Latina. Pero nuestro trabajo intenta centrarse en los aspectos del español peninsular.

sula sustantiva subordinada y el sintagma nominal es igual en estos casos. La diferencia fundamental radica en que el infinitivo impide el proceso de pasivización. Entonces nos es urgente establecer un criterio claro para explicar este hecho.

Algunos estudiantes coreanos, por la influencia de su lengua materna y, en cierta manera, por calco sintáctico del inglés, llegan a mover el objeto indirecto de la oración activa en este proceso.

(6) \*Juan fue dado un regalo por Luis.

Este tipo de errores es muy común. Corresponde a un calco sintáctico del inglés que se manifiesta en la composición del español. La mayoría de los coreanos cree que los verbos como 'dar' permiten la pasivización a través del movimiento del objeto indirecto, como en el inglés. Pero esta construcción resulta agramatical.

Las dudas fundamentales de los estudiantes vienen dadas por su conceptualización de la causatividad y la transitividad. Como hemos mencionado más arriba, la gramática tradicional sólo se mostraba a favor de la construcción pasiva pero no explicaba bien cuáles son los factores restrictivos. Frente a esta situación, no es tan fácil establecer algunos argumentos sintácticos o semánticos. No hay duda de que estos dos factores intervienen muy estrechamente pero no está claro cuál de éstos es el más decisivo en el caso de la construcción causativa. La diferencia semántica entre las dos voces en el español podría explicarse recurriendo al concepto de la presuposición. Esta diferencia es un factor común entre ambas lenguas.

Por lo que a la construcción pasiva del coreano se refiere, podemos distinguir la pasivización a través de un sufijo, o sea el proceso morfológico, y la pasivización léxica. Si analizamos las distribuciones en el segundo tipo, podemos observar unas restricciones cuando se combinan el nombre de acción con las tres formas pasivas:

*deda* 'hacerse': En términos generales, se utiliza con verbos que expresan cambios de estado, como en 'Juan fue perdonado por sus amigos'.

*bata* 'recibir': Se emplea con verbos como 'respetar' 'llamar la atención' o 'ser perdonado'. Una oración como 'Este profesor fue respetado por todos los estudiantes' corresponde a este segundo tipo pasivo.

*dangjada* 'experimentar': Se emplea con verbos como 'amenaza', 'encarcelamiento', pero no con verbos como 'perdón'.

Vamos a aclarar algo más este punto. Veamos las oraciones de (7):

(7a) Juanun kunyoeke yongsobatata.

(lit) Juan por ella perdón recibir (pasado)

Juan recibió el perdón de ella=Juan fue perdonado por ella

(7b) Juanun kunyoeke sarangbatata.

(lit) Juan por ella amor recibir (pasado)

Juan recibió el amor de ella=Juan fue amado por ella

(7c) Juanun kunyoeke jobakdanjeta.

(lit) Juan por ella amenaza experimentar (pasado)

Juan experimentó la amenaza por ella=Juan fue amenazado por ella.

Como vemos, la combinación para formar la pasiva en coreano está compuesta por un nombre (PERDÓN, AMOR, AMENAZA) más uno de los tres verbos pasivizadores. Pero hay restricciones en las combinaciones posibles de estos elementos:

	<i>deda</i>	<i>bata</i>	<i>danjada</i>
<b>amenaza</b>	-	+	+
<b>desafío</b>	-	+	+
<b>encarcelamiento</b>	+	-	+
<b>respeto</b>	+	+	-
<b>perdón</b>	+	+	-
<b>amor</b>	-	+	-
<b>empleo (conseguir trabajo)</b>	+	-	-
<b>atención</b>	+	+	-

Hay también restricciones similares en español. Serían aquellas que provienen de las expresiones idiomáticas con el verbo HACER. Veamos las oraciones de (8):

(8a) Juan hizo la casa

(8b) La casa fue hecha por Juan

(8c) Juan hizo la maleta

(8d) \*La maleta fue hecha por Juan

Como vemos, el verbo HACER permite la pasivización siempre y cuando no forme parte de una construcción fija, del estilo 'hacer la maleta' o 'hacer el amor'.

Nuestro análisis del proverbio del español nos hace llegar a una generalización como ésta: la gramaticalización o la lexicalización son procesos en donde se pierde aún más la posibilidad del cambio sistemático de la estructura sintáctica o argumental de la oración.

En cuanto a la didáctica del español, nos parece sumamente importante analizar la frecuencia de estas formas pasivas en el uso. También es importante hacer el análisis de la preferencia por la forma española, claro está, la pasiva con 'se' o la pasiva con 'ser'.

El hecho de que el hablante elija una de las variantes sintácticas no es sólo una cuestión de frecuencia sino también puede depender de la actitud psicológica del hablante. Que-

remos hacer constar que la construcción pasiva del coreano también está muy vinculada con su forma casual. El siguiente ejemplo nos explica muy bien este hecho.

(9) *i champion un sinin sonsurobuto dochonpatata.*

(lit) Este campeón un nuevo de boxeador desafío recibir (pasado)

Este campeón fue desafiado por el nuevo boxeador.

En esta construcción pasiva, existe una restricción morfológica según la cual no puede aparecer el caso posesivo unido al nombre, al contrario de lo que ocurre en otros casos, como (10):

(10) *Juanun kunyo ui (posesivo) sarangbatata.*

Parece que la combinación de nombre y verbo pasivizador en coreano ofrece ciertas restricciones a los marcadores de caso que pueden aparecer en la oración.

En los verbos de conocimiento, afecto, compañía, estimación hay diferencias de significado según aparezca la preposición 'de' o 'por' encabezando el complemento agente:

(11a) *María es amada por todos.*

(11b) *María es amada de todos.*

Hay dos formas de la construcción pasiva sin variación considerable de significado. En el segundo caso, la ambigüedad de la preposición 'de' (procedencia o posesivo) aún se mantiene. Si tenemos en cuenta la correlación caso-función, no es tan fácil clasificar el sintagma preposicional 'de todos'. En la construcción pasiva, existen muy pocos ejemplos que permitan un sintagma preposicional encabezado por 'de'. En francés podemos observar una diferencia del significado según el sintagma preposicional, es decir, 'par' o 'de'. El significado interno o externo del agente no es propio del español según la preposición. Es difícil establecer alguna generalización sobre este asunto porque hallamos pocos ejemplos en que alternen ambas, como hemos indicado arriba<sup>4</sup>.

Según Keniston, existe una tendencia general a emplear 'de' cuando se trata de una acción indeterminada y al mismo tiempo el agente es indeterminado, mientras que se emplea 'por' cuando se trata de una acción definida perfectiva y el agente es definido.

(12a) *La pasión altera nuestro juicio.*

(12b) *Nuestro juicio es alterado por la pasión.*

Al principio, hemos esbozado la idea de que la pasividad suponía la transitividad del verbo como una condición previa. Sin embargo, nos damos cuenta de que el mismo verbo permite la construcción pasiva en un caso y no en otro. Buen ejemplo de esto lo presenta Ignacio Bosque.

---

<sup>4</sup> No queremos entrar en una discusión sobre el carácter agente del sintagma preposicional 'de+sintagma nominal'. Según nuestra consulta con los nativos hispanohablantes, existen muy pocos ejemplos en donde alternan los dos sintagmas preposicionales. De tal manera, no nos parece apropiado extraer una generalización como para el francés.

(13a) \*Una bofetada fue recibida por Juan.

(13b) Un regalo fue recibido por Juan.

El dato de Bosque nos hace constatar que el carácter semántico, tal vez muy ambiguo, constituye un factor en la restricción general de la voz pasiva. Tal vez esto pueda dar una pista para analizar los dilemas con respecto a la voz pasiva con verbos del tipo 'recibir'.

(14) \*El libro ha sido empezado a leer.

A pesar de que existe todavía una polémica sobre el carácter auxiliar del verbo 'empezar', está claro que la transformación pasiva no puede aplicarse en esta estructura sino en el verbo principal. Decimos "en el verbo principal" porque la mayoría de las perífrasis verbales no permite la pasivización en este sentido:

(15a) Juan puede golpear a José.

(15b) \*José es podido golpear por Juan.

(15c) José puede ser golpeado por Juan.

Los ejemplos pueden ser pruebas para comprobar si existen similitudes entre el verbo auxiliar 'poder' y el verbo 'empezar'.

(16a) Juan acaba de leer el texto.

(16b) \*El texto es acabado de leer por Juan.

La construcción pasiva refleja impersonal es una de las estructuras en que los estudiantes coreanos cometen los mayores errores, debido a la inexistencia de dicha estructura gramatical en su lengua materna. La siguiente oración es típica de estos errores:

(17) \*Juan se ama por toda la gente.

Esta confusión se deriva de la idea de que en la construcción pasiva siempre se tiene que recurrir a este sistema. Estos errores se agravan aún más si comparamos esta estructura con la construcción de dativo de interés con 'se':

(18a) Juan se comió todo el pastel.

(18b) Juan se gana la vida como puede.

(18c) Juan se saltó un semáforo.

En el primer caso, el elemento 'se' se usa como expletivo pero en los demás casos el 'se' reflexivo es un elemento necesario. Queremos apuntar aquí que éste es uno de los problemas más difíciles en la didáctica del español.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- BOSQUE, I. (1990): *Tiempo y aspecto en español*, Madrid, Cátedra
- DEMONTE, V. (1989): *Teoría sintáctica: de las estructuras a la rección*, Madrid, Síntesis
- KENISTON, H.(1938): *The syntax of Castilian prose: the XVIth century*, Chicago
- MORERA, M. (1988): *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de usos*, Santa Cruz de Tenerife, Litrografo
- PALMER, F.R. (1994): *Grammatical Roles and Relations*, Cambridge University Press
- TORREGO, L. (1992): *Valores gramaticales del "SE"*, Madrid, Arco.



# TIPOLOGÍA DE TEXTOS Y ENSEÑANZA DE LENGUA EXTRANJERA: ARTICULACIÓN POSIBLE

Vera Lucia de Albuquerque SANT'ANNA<sup>1</sup>

Maria del Carmen F. González DAHER<sup>2</sup>

<sup>1</sup>(Universidade do Estado do Rio de Janeiro/  
Universidade Federal do Rio de Janeiro - Brasil)

<sup>2</sup>(Universidade do Estado do Rio de Janeiro - Brasil)

## 1. INTRODUCCIÓN

En la especialidad en Portugués-Español, de los Cursos de Letras (Filología) de las Universidades ubicadas en Río de Janeiro, viene predominando en el contenido de los programas iniciales de Lengua Española la base gramatical, con una visión estructuralista. El reto, por lo tanto, es: ¿cómo *actualizar* esos programas articulándolos según las nuevas tendencias teóricas de los años 80/90?

Buscar nuevos rumbos para programas de enseñanza de Lengua Española, en las asignaturas iniciales de la graduación, no significa disminuir la importancia de la discusión más amplia sobre la filosofía de los Cursos de Letras. Lo que se quiere, en verdad, es no dejar pasar la oportunidad que nos ofrecen las recientes investigaciones en el área de enseñanza/aprendizaje de lenguas.

Así, nos proponemos presentar *una* de las alternativas posibles para *actualizar* programas de lengua extranjera, mientras sigue la discusión más importante sobre los diseños curriculares de los cursos de Letras.

La experiencia que aquí se relata se inició en el primer semestre de 1993 y se extendió hasta el segundo de 1994, se desarrolló en la Facultad de Letras de la UFRJ y en el Instituto de Letras de la UERJ.

## 2. LA PROPUESTA

### 2.1 - LA SITUACIÓN PROBLEMA

Existe un gran desfase entre los programas existentes (el pasado) y las investigaciones científicas que presentan grandes innovaciones teórico-pragmáticas de los años 80/90 (el presente). Eso se debe al hecho de que hay una dificultad real de que se implanten cambios que requieren una discusión del grupo de profesores, ya que éstos están siempre envueltos en sus tareas rutinarias. Además, cuando hay, incluso, necesidad de reflexiones filosófico-metodológicas, las circunstancias se complican aún más, porque difícilmente un grupo heterogéneo, por formación y puntos de vista, logrará llegar a un consenso en corto espacio de tiempo.

Lo que se sigue es lo esperado: se perpetúan programas que no atienden a las exigencias del presente, alejándose no sólo de las investigaciones, sino también de los intereses y de las necesidades de los alumnos. El resultado del aprendizaje de lengua no correspondía